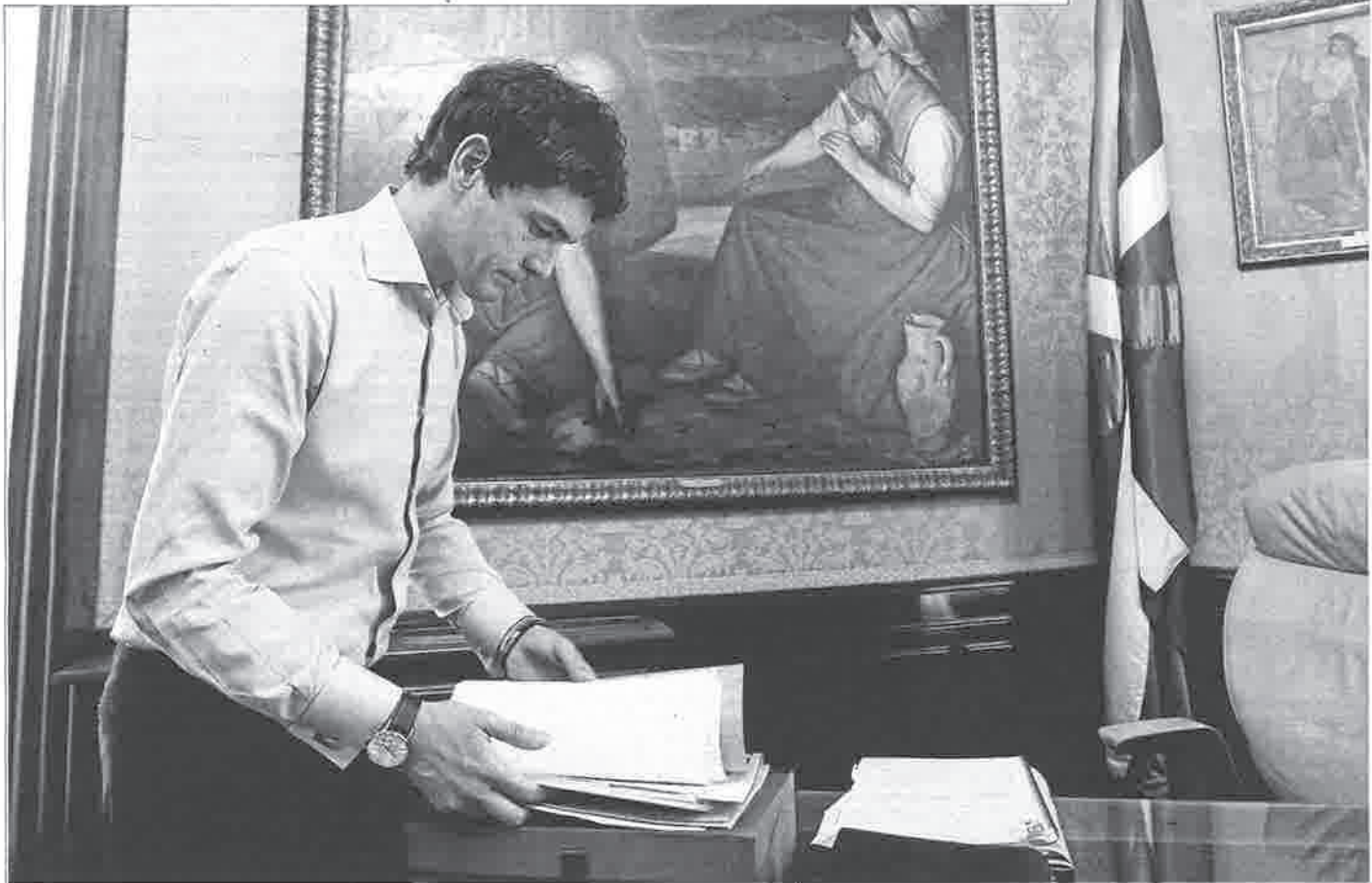


Bizkaia



Unai Rementeria

DIPUTADO GENERAL DE BIZKAIA

“No he cedido dos diputados, hemos ganado una Diputación fuerte y estable”

El nuevo diputado general de Bizkaia llega con una mochila llena de proyectos, ilusiones y programas con una única obsesión en la cabeza: las personas

*Una entrevista de A. Atxutegi
Fotografías de Zigor Alkorta*

BILBAO — El estilo Unai Rementeria se va notando en pequeños detalles. El miércoles, su primer día como diputado general, salió personal-

mente a la puerta del Palacio Foral para recibir a los equipos y deportistas a los que la institución reconocía. Dice que no quiere la tradicional cartera de diputado que han utilizado sus antecesores. Busca una administración más cercana, más trans-

parente, con menos burocracia. Con una apretada agenda desde el primer día —llegó sin comer a esta entrevista, celebrada a las 15.30 horas—, apenas ha tenido tiempo estos días de asentarse en su nuevo despacho pero ya tiene clara su primera medida: firmar, y hacer firmar a sus diputados, un código de buenas prácticas. “El que haga algo que no debe, se va fuera”, advierte. Acaba de llegar pero tiene las ideas muy claras. **¿Cómo han sido sus primeros días como diputado general?**

—Me he reunido con mi equipo, con los diputados, he atendido a los medios de comunicación, he celebrado el primer consejo de gobierno que fue protocolario... Lo que quiero es empezar a trabajar cuanto antes.

¿Tiene ya claras sus primeras decisiones?

—Sí, en el primer consejo de gobierno ordinario pondré un código ético encima de la mesa. Lo firmarán los diputados y, a su vez, se trasladará a todos los directores.

¿Qué principios tendrá?

—Un comportamiento de buenas prácticas y de buena conducta, de responsabilidad en la gestión de lo público. Las instituciones no son de los que estamos aquí, son de la ciudadanía, de la gente. Y tenemos que

tener responsabilidad respecto a todo lo público que manejamos.

¿Y si alguien hiciera algo así?

—Se cesa, va fuera. Eso lo tenemos que dejar muy claro. Lo que pido para mí lo pido para todos los cargos de la Diputación. Una persona puede desarrollar una política y no salir bien, pero otra cosa es que conscientemente haga algo que no está bien. Y eso supone un cese inmediato.

¿No es algo que debería darse por supuesto en un cargo público?

—Sí; al menos, yo lo he entendido así siempre. Pero algunas personas necesitan que eso se remarque. En todos los gobiernos que ha tenido esta Diputación nunca ha habido ningún problema. Yo me llevaría un auténtico varapalo si alguien hiciera algo conscientemente de que está mal hecho.

Anunció un giro hacia una Diputación más moderna y abierta.

—Exigimos a las empresas y a la universidad que innoven, pero la Administración también lo tiene que hacer. Nos toca dar otro paso hacia la modernización: más transparencia, más participación y que los ciudadanos tengan más facilidad para dirigirse a la Diputación.

¿Por ejemplo?

—Poniendo ventanillas en las cabeceras de comarca. ¿Por qué tiene que



un acuerdo programático, sabemos lo que vamos a hacer y cada uno tiene sus funciones; no veo esa necesidad de diferenciación. El Gobierno es uno, su política es una.

¿Cómo prevé el futuro? Los comienzos son apasionantes pero enseguida surgen los roces...

—En un ámbito de convivencia siempre surgen desencuentros, como puede haberlos al margen de los partidos políticos. Pero esas cosas se solucionan hablando y dialogando.

Ayer tomaron posesión los nuevos diputados. ¿Qué perfil ha buscado?

—En función del departamento. Tenía muy claro cómo quería integrar cada uno, con qué materias e incluso la denominación. A partir de ahí, busqué perfiles con un conocimiento sectorial.

¿Qué les ha pedido?

—Cuatro cosas: humildad, lealtad por Bizkaia, trabajo y cercanía. Hay que estar cerca de la gente. Tenemos que ponernos en el zapato de los ciudadanos, de las personas a las que vamos a servir, y estar cerca de ellos.

¿Quién va a ser el o la portavoz?

—Yo ya lo tengo pensado pero lo vamos a anunciar más tarde. Cualquiera de las personas que están en el consejo de gobierno son válidas para ello.

¿Hay que hacer una lectura especial del hecho de que haya más mujeres que hombres en su equipo?

—Que cada uno haga la que considere acertada. Los perfiles buenos y profesionales que buscaba yo han resultado ser chicas. Podía haber sido al revés.

Es un paso más hacia la igualdad.

—Esa es una interpretación y me alegro de que se considere así.

Segue siendo una asignatura pendiente...

—Sin duda. Esto no se soluciona con que en un consejo de gobierno de la Diputación haya más mujeres que hombres. Nosotros podemos ser un reflejo más para la gente, pero esa igualdad se tiene que ver en el ámbito de la educación, en el deportivo, en el de la empresa...

Otras legislaturas ha habido una disminución de la arquitectura institucional. Ahora se mantienen los departamentos y las direcciones.

—Lo que hemos hecho es darle importancia a la transparencia, y ahí hay una ampliación, pero por otra parte hemos achicado haciendo uniones departamentales.

¿Qué va a ocurrir con los sueldos?

—Se van a mantener, no va a haber modificaciones. Si hay incrementos se harán en función del IPC, si lo hay. Son sueldos aprobados por las Juntas Generales. La retribución pública es importante, soy consciente de que el sueldo me lo pagan todos los vizcainos y voy a ganarme, con trabajo, cada euro de esa retribución. Con responsabilidad, humildad y honestidad.

Es una polémica que está en la calle.

—Los sueldos que se cobran en los ayuntamientos de Bizkaia están siempre dentro de lo que establece Eudel. Nosotros como Diputación también les hemos marcado un máximo. En

la vida pública, los sueldos son importantes pero hay que ganárselos.

¿En qué va a consistir esa nueva dirección de Acción Exterior?

—No la contemplo solo para una internacionalización de empresas, sino transversal para todos los departamentos. ¡Aprendamos de los mejores en materia de acción social, medio ambiente o cultura!

¿Han iniciado ya contactos?

—Sí. Llevamos tiempo trabajando y se verán los frutos. Tenemos que abrir Bizkaia al mundo para vender nuestros productos y para atraer inversiones.

¿Dónde?

—En todo el mundo. En Estados Unidos, a donde viajaremos en breve; en Suramérica, en Singapur... Se irán conociendo.

Ya citó ese viaje a Estados Unidos. ¿Para qué es?

—Tiene que ver sobre todo con la promoción económica de Bizkaia y los contactos culturales.

¿Aprovecharán para acercarse al Jaialdia de Boise?

—No es que aprovechemos el viaje para ello; hay que estar allí. Aquello también es parte de Bizkaia, hay muchísimos vizcainos.

¿Es Bizkaia suficientemente conocida en el ámbito empresarial a nivel internacional?

—Quizás en México, en algunos estados de Estados Unidos... pero no lo es, hace falta más. Y esa es la labor que nos toca hacer: lograr una Bizkaia abierta al mundo y que nos conozcan por lo bien que hacemos algunas cosas.

¿Se ha avanzado en los últimos años?

—Sin duda, no tiene nada que ver con el conocimiento de Bizkaia que había hace veinte años. Ha habido cosas que han contribuido: el efecto Guggenheim; la salida empresarial de algunas firmas que son de Bizkaia ha sido importante... Pero también hace 200 años, la Casa de Comercio

de Brujas conocía a los vizcainos. Nos toca hacer mucho más.

¿En qué mercados están pensando?

—Suramérica, el mercado norteamericano, Europa y Asia.

¡Todo el mundo!

—En Asia todo está moviéndose, China e India están repuntando y lugares como Singapur son punteros en innovación. Estamos en el mercado suramericano y tenemos que seguir, hay grandes firmas que están en Estados Unidos y Canadá... Bizkaia tiene que estar ahí.

Esta misma semana se han conocido datos de empleo. 3.600 parados menos en Euskadi. No son cifras para echar las campanas al vuelo.

—La crisis destruye muy rápido; cons-

truir nos va a costar más. Pero lo estamos haciendo poco a poco. Hace seis meses, en Bizkaia había 98.000 parados y ahora hemos bajado. Sé que esto al que está en paro no le sirve y por eso tenemos que seguir trabajando. **Apreció un tono más sosegado entre la oposición. ¿Confía en un nuevo tiempo?**

—Espero que sí. Lógicamente, no estamos de acuerdo en el fondo, en la materia, pero en las formas vimos un debate normalizado. En la calle, la gente no se insulta cuando habla, ¿por qué no vamos a trasladarlo al Parlamento vizcaino? Yo no voy a coincidir con algunas formaciones en cuanto al fondo pero vamos a hablar de todo. Y si podemos llegar a acuerdos, también.

¿Lo cree sinceramente? Suena más a gesto simbólico.

—Nada de eso, yo he pactado normas forales con Bildu: todo lo relacionado con el ámbito municipal, la norma de estabilidad presupuestaria... Y hemos llegado a acuerdos. ¿Por qué no vamos a hacerlo los próximos cuatro años? Si hay coincidencias, por supuesto que sí.

¿Está garantizada la sostenibilidad de los servicios sociales?

—No, y tenemos que hacer todo lo posible para lograrlo. No vamos a prometer más servicios si no podemos mantenerlos. La Diputación ha actuado con rigor y vamos a seguir haciéndolo. No podemos dejar a próximas generaciones sociedades endeudadas. **¿Y la actual?**

—Es perfectamente asumible, lo dicen no solo Hacienda sino todas las agencias externas.

¿Habrá que recortar para hacerlo sostenible?

—No. En estos momentos estamos manteniendo esas sostenibilidad y tenemos que hacerlo también a futuro. Que dentro de cuatro años, cuando salgamos de la crisis, no nos metamos en sitios insostenibles. Todo se hará en base a los ingresos que vamos a tener. ●

desplazarse una persona hasta Bilbao para hacer sus trámites con la Diputación? Y que no tenga que entregar más documentación que la necesaria, porque esos papeles estarán en la Diputación por otro motivo. Hay que eliminar burocracia. Y queremos articular nuevas formas de participación ciudadana.

Han formado un gobierno en coalición con el PSE. ¿Ha sido fácil ceder parte del poder?

—Todas las negociaciones tienen su dificultad; somos dos formaciones políticas diferentes y hay que aunar posturas. Yo estoy muy contento del acuerdo programático, donde se han fijado todas las coincidencias, que son muchas. De ahí ha sido muy fácil fijar el número.

Pero ceden dos departamentos.

—Yo no lo veo así. Lo que hemos hecho es ganar una Diputación estable, sólida y fuerte, que es lo que necesitamos ahora. La salida de la crisis necesita tomar las decisiones acertadas y que sean compartidas. Hemos conseguido que dos formaciones políticas estén en este Gobierno; la mayor parte de la ciudadanía va a estar de acuerdo con esas decisiones y eso es importante.

No es lo mismo gestionar con los de casa que con parte de la oposición.

—Yo los veo a todos igual. Tenemos



Unai Rementeria, en un momento de la entrevista.

PRIMER DÍA DEL NUEVO GOBIERNO FORAL →



El diputado general de Bizkaia apuesta por conciliar la vida labora y familiar. Foto: Zigor Alkorta

“Si una reunión se puede hacer a las 5, no se hará a las 7”

A. Atxutegi

BILBAO—“Antes que diputado general soy persona. Quiero seguir siendo persona. También quiero seguir siendo pareja, aita, hijo y hermano. Quiero ser tan buen diputado general como buena pareja. Y aita. Estoy decidido a intentarlo”. Unai Rementería realizó en su discurso del pleno de investidura toda una defensa de la conciliación de la vida laboral y familiar.

Una declaración de principios.

—Me lo creo. Hay que hacerlo. Y no debería ser noticia. Lo normal sería que eso se hiciera así. Hay que congeniar esos dos ámbitos. Hay que estar ahí, en casa, con tu familia. Veo tan natural querer ser tan buen diputado general como pareja, como aita o como hijo, que necesi-

taba decirlo. Y, fundamentalmente, pedir perdón anticipado a los que puedan decir que no a alguna invitación pero me tienen que entender. Es un honor que te inviten pero la misma responsabilidad y obligación hay para con los de casa.

Usted ya lleva tiempo en la política y sabe cómo funciona esto...

—Sí. Y lo he ejercido. Y si lo he hecho hasta ahora, también lo haré como diputado general. He sido diputado de Presidencia dos años y medio, y he intentado cumplir con mis obligaciones en casa. Porque para mí son obligaciones. Y, ¿cómo lo ha hecho?

—Quizá no lo suficiente, me hubiera gustado más. Pero estoy decidido a hacerlo, a llevar a mis hijos a clases de inglés o a la piscina.

¿Cuáles son sus líneas rojas? ¿No salir más tarde de las 20.00 horas?

—Eso lo ves cada día, aunque tam-

bién le digo que si una reunión se puede hacer a las 5, no se va a celebrar a las 7. Los fines de semana habrá que acudir a algún acto pero no se puede estar todo el día en eventos. Como cualquier persona, quiero estar con Danel, que tiene cuatro años, y Markel, que tiene ocho, y con mi mujer.

¿Y qué hay de eso de que un cargo público lo es las 24 horas?

—La responsabilidad es de 24 horas; otra cosa es que tengas que estar de presencia física. El teléfono está siempre contigo. A mí me han llamado a las 3 de la madrugada porque había un incendio. Seré diputado general las 24 horas del día y el teléfono encendido siempre, pero hay obligaciones que hay que cumplir. Y tan obligación es estar en un evento porque eres diputado general como estar en casa.

Por último, ¿por qué solo dos legislaturas?

—Creo que es lo necesario para Unai Rementería. Es suficiente para, si así lo ven las urnas, implantar tus programas y desarrollarlos. Ocho años.

¿Sin posibilidad de prórroga?

—No. Y quería decirlo desde el primer día. Es un compromiso personal por Bizkaia y por mi partido pero lo veo en ocho años. ●